



Puede destruir el cuerpo en el infierno

Puede destruir el cuerpo en el infierno

(Mateo 10:28) Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

La primera parte de este versículo es muy clara. Este versículo del Antiguo Testamento enseña a su audiencia a no tener miedo a los que pueden matar el cuerpo humano, pero no pueden matar el alma. El hombre puede matar a otro hombre, pero no puede matar el alma. ¿Puedes ver tú el alma? Por supuesto que no, porque el alma es espíritu. Los cinco sentidos



están en un plano completamente diferente, porque no puedes formar un puño y golpear el alma en la cabeza, el alma no se puede tocar físicamente. Me gustaría desviarme un poco del versículo en Mateo y hablar un poco acerca del alma. El alma en el hombre es su aliento, es su fuente de vida.

(Génesis 2:7) Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

Debes considerar que un hombre natural es aquel que no es un cristiano renacido del espíritu de Dios, y que solo se compone de dos partes: cuerpo y alma. (Un cristiano tiene una tercera parte adicional, llamada, el don del Espíritu Santo).

(1 Tesalonicenses 5:23) Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Hablemos del hombre natural. Este hombre de tan sólo dos partes, cuerpo y alma, funciona bastante bien conforme al diseño de Dios. Su cuerpo hace proezas,

Puede destruir el cuerpo en el infierno

y su alma le impulsa a través de los años como su fuente de vida. Las religiones de hoy, así como muchos cristianos y no cristianos por igual, enseñan que el alma del hombre es eterna, pero la Biblia no enseña eso. La Biblia enseña que el alma muere cuando el hombre muere (o cuando toma su último aliento). El hombre de cuerpo y alma tiene una existencia finita, comenzando con el nacimiento y terminando con su muerte, en realidad, *no hay nada sagrado en el alma*. También los animales tienen alma, pero a diferencia del hombre, los animales no pueden nacer de nuevo del espíritu de Dios, y tampoco tienen la oportunidad de pasar la eternidad con Dios. Cuando un hombre natural respira su último aliento, su alma muere y su vida se acaba. El hombre ha vivido de esa manera durante miles de años, este fabuloso diseño que Dios hizo está todavía con nosotros hoy.

Hablemos ahora de un hombre cristiano. Algo que hace la vida aún más especial, es cuando el hombre decide convertirse al cristianismo, y recibe en su ser una tercera parte que es única, la Palabra de Dios dice que se vuelve entonces un hombre completo.

(Col 2:9-10) Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, {10} y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

El alma del hombre es espíritu, pero no es un espíritu de vida eterna. El alma del hombre es la misma alma que tiene un lindo gatito. Los perros también la tienen, y también esos hermosos pajaritos que se alimentan en el jardín de tu casa, al igual que las grandes ballenas que viven en nuestros majestuosos océanos. Sí, el alma es espíritu, porque tiene vida en sí misma, pero no

es el espíritu de vida eterna, ni te da acceso sin obstáculos a las numerosas actividades previstas a lo largo de la eternidad. Si lo hiciera, entonces los mormones estarían en lo correcto al enseñar que los animales van al cielo, pero no están en lo correcto. Los animales no tienen un cielo, y tampoco tienen acceso a nada que tenga que ver con la eternidad. Pero si la enseñanza acerca de que el alma del hombre es eterna, fuese correcta, los animales también irían al cielo. ¡Así es! Si lo “eterno” aplicara al alma del hombre, también aplicaría a “todas” las almas. Para algunos, esta lógica es demasiado fuerte, aunque, siento mucho decirles que los animales no van al cielo. Sin embargo, nadie tiene la autoridad para reescribir la historia de la creación y el plan de Dios. La Biblia dice que el “alma” fue creada por vez primera en las grandes ballenas, y en los animales.

Puede destruir el cuerpo en el infierno

(Gn 1:21) 1:21 Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.

Después, esa alma fue dada al hombre cuando Dios sopló en su nariz aliento de vida. Ahora, el decir que Dios sopló aliento de vida en la nariz del hombre, es una figura literaria mediante la cual, Dios se atribuye a sí mismo características humanas, con el propósito de dar énfasis a lo que dice en su Palabra, porque Dios es espíritu y los espíritus no soplan ni respiran. Dios solamente quería que entendieras cómo es que el hombre recibió la vida.

Esta alma que está en todo ser viviente, es el alma que el hombre no puede matar. Si pudiera hacerlo, todas las reglas de la guerra cambiarían drásticamente, porque

las potencias mundiales ya no necesitarían sus formas terribles de destrucción, diseñadas todas a matar el cuerpo. Para que el alma funcione, debe ocupar un cuerpo, de lo contrario no funcionaría. Déjenme recordarles que el alma no es eterna, y que cuando el cuerpo muere, el alma simplemente deja de existir, pero ningún versículo de la Biblia enseña que el alma va al cielo. El ser humano pertenece al reino de los cinco sentidos, tiene la vista, el oído, el gusto, el tacto y el olfato a su disposición, y esos cinco sentidos son las únicas vías de aprendizaje dadas al hombre natural, pero en cierta forma, el alma está ligada al mundo de los sentidos, y es ahí donde debe morar. El hombre natural no pertenece al reino espiritual en lo absoluto, bueno, hasta cierto punto, porque tiene alma, y el alma del hombre es espíritu, pero no es el espíritu de vida eterna, y tampoco es el espíritu santo. El alma es la fuente de la vida del

hombre, pero es temporal. Este hombre de cuerpo y alma, vive su vida en el limitado mundo de los sentidos, hasta que se convierte al cristianismo y recibe el don del Espíritu Santo, que sí es eterno. Ahora bien, esta tercera parte, el don del espíritu santo pertenece plenamente al reino espiritual.

El hombre nunca ha inventado un método con el que pudiera matar o destruir el espíritu. Él sólo puede matar el cuerpo, y eso es lo que la primera parte de Mateo 10:28 enseña. Sólo Dios puede destruir el espíritu, y hasta la fecha, no hay ningún registro bíblico de que lo hiciera. Solo sabemos que los más malvados de los espíritus de Lucifer, fallaron en su intento de derrocar a Dios, y fueron arrojados a prisiones de oscuridad, donde se encuentran hasta el día de hoy, pero no fueron destruidos.

Puede destruir el cuerpo en el infierno

(2 Pedro 2:4) Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;

El tema del alma del hombre es un tema fantástico y de bastante interés para muchos, pero una vez que entiendes la naturaleza del alma, es mucho más sencillo entender su papel. Recuerda, nunca atribuyas significados y definiciones al alma, si no puedes substanciarlos con las Escrituras. El hombre enseña una gran cantidad de cosas que oye sobre este tema, pero a medida que los estudiamos y los investigamos, debemos estar preparados para validar todas y cada una de ellas con las Escrituras. Ahora, apliquemos lo que hemos aprendido con nuestro versículo tema.

(Mateo 10:28) 10:28 Y no temáis a los que matan el

cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

No debemos temer al hombre que puede matar el cuerpo, pero no pueden matar, dañar o alterar a nuestro espíritu temporal - el alma.

La segunda parte del versículo, que es más difícil de entender, dice: “temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.”

Me gustaría decir que este versículo no sería un problema en absoluto si nuestros maravillosos traductores se hubieran apegado al verdadero significado de las palabras griegas y hebreas. Pero no lo hicieron, cuando decidieron utilizar la palabra “infierno,” al traducirla de la palabra griega géenna. Esta palabra se traduce como “el basurero de la ciudad,”

un lugar donde el fuego nunca se apaga, la basura se quema y arde todo el día y toda la noche, y continúa haciéndolo, porque la basura se deposita continuamente. Géenna, nunca debió traducirse como “infierno.” Traduzcámosla correctamente y veamos lo que este versículo realmente dice.

“... temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el basurero de la ciudad.”

Ahora, ¿cambia esto las cosas? Yo diría que sí.

¿Te diste cuenta de que Dios usó la palabra “destruir” y no “matar?” ¡Sólo Dios puede destruir! El contexto de este versículo se centra en torno a lo que Dios puede hacer, y no a lo que el hombre puede hacer.

Voy a mostrarte un par de versículos en el libro de Lucas.

Puede destruir el cuerpo en el infierno

(Lucas 12:4-5) 12:4 Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. {5} Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed.

Se nos dice que debemos temer, o tener respeto por aquel que tiene el poder de echar a la gente en el “infierno.” Esta es la misma palabra griega usada en Mateo 10:28 - géenna – que significa, el basurero de la ciudad. Recuerda que la palabra “infierno” fue utilizada por los traductores, pero la palabra griega no significa eso, significa, “basurero de la ciudad.”

Aquí hay algo que tú quizás no sepas. Cuando la palabra fuego se utiliza como en este versículo, y el fuego es implicado con la palabra griega géenna, representa el

juicio de Dios. Pero *¿Sabías tú que los cristianos nunca será juzgado?*

Porque ya hemos sido juzgados en Cristo, y todos pasamos con muy buenas calificaciones. Los Evangelios pertenecen al Antiguo Testamento y no están escritos para los cristianos, sino, para los creyentes del Antiguo Testamento, los que vivieron antes del cristianismo. El tema del “infierno” en los Evangelios, casi siempre aplica a los creyentes no cristianos, algo que la mayoría de la gente no entiende, y que espero que tú entiendas, porque cuando lo entiendas, eso hará una gran diferencia sobre tu entendimiento de las Escrituras.

En realidad, vamos a ser jueces.

(1 Corintios 6:2-3) ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de

juzgar cosas muy pequeñas? {3} ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

¿No es fantástico?

(1 Pedro 1:17) Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;

¿Sabías tú que hay una gran diferencia entre ser juzgado con una sentencia de destrucción y ser juzgados de acuerdo a tus buenas obras? No se menciona ningún castigo por ser bueno, ¿o sí?

(1 Pedro 4:16-18) Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello. {17} Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por

Puede destruir el cuerpo en el infierno

nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? {18} Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?

Después que Dios termine de hablar contigo, cuando estés parado delante de su trono, el versículo 18 dice que el justo se salvará. ¡Eso significa que no tienes que preocuparte de terminar en el géenna!

(Mateo 10:28) Y no les temen a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma: temed [respeta] más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

Así que, cuando lees el versículo 28 nuevamente, ¿qué piensas ahora? Por lo que he mostrado, este versículo está escrito para una audiencia del Antiguo Testamento. La palabra “infierno” no significa

“infierno” en absoluto, significa “basurero de la ciudad.” Leímos también, que los justos serán salvos, aún después de presentarse ante Dios en el cielo. Ahora, tú eres quien debe decidir qué creer, la elección depende de ti. En mi opinión, este versículo no nos dice que hay un infierno. Se nos dice que debemos respetar a Dios y que solo Dios tiene el poder para destruir, nadie más.

¿Has leído los versículos que siguen, después de Mateo 10:28?

(Mateo 10:29-33) 10:29 ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. {30} Pues aun vuestros cabellos están todos contados. {31} Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos. {32} A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre

que está en los cielos. {33} Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Mira lo tierno que nuestro Padre Celestial es. Dios pone atención hasta a los pajaritos que caen a tierra. Él sabe la cantidad de cabello que tienes. Él te dice que no le temas y te compara a los pajaritos. Él te da la opción, de que confieses a Jesucristo o negarlo. Esta sección de las escrituras, no tiene nada que ver con ir al infierno, sino de lo amoroso que es nuestro Dios con nosotros. Tiene que ver con que nosotros tomemos la decisión correcta al confesar a Jesucristo delante de los hombres. ¡Si confesamos a Jesucristo, él nos confesará delante de Dios! Eso es lo que yo quiero creer. ¿Qué es lo que crees tú?

Con mucho amor en Cristo,

Jerry D. Brown